



**INTERVENCIÓN DE ISABEL DÍAZ AYUSO,
PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID,
EN LA PRESENTACIÓN DE LA PROGRAMACIÓN DE LA HISPANIDAD
CON CARLOS VIVES**

Madrid, 15 de septiembre de 2023

Queridos amigos:

Por fin llega una cita muy esperada en Madrid, cada vez más: la Hispanidad 2023.

Gracias a todos por estar aquí, especialmente al gran Carlos Vives, que será que protagonizará una de las actuaciones más importantes de esta temporada.

Con su característica alegría, Carlos pondrá música y alegría a las calles de Madrid durante este festival.

Queridos amigos:

Ser hispanoamericano es un privilegio, una forma de ver la vida: callejera, flexible creativa, brava y alegre.

A lo largo de los años ni las peores tiranías han conseguido quitarnos esto que es tan nuestro.

La Hispanidad nació el día que España llegó al Nuevo Mundo, se hizo mestiza y se fundió con él.

Descubrió un mundo nuevo de personas distintas, de sabores, colores y melodías, que fundió. Así empezó un intercambio de ida y vuelta, que hoy está más vivo que nunca.

La obra de España en América fue distinta a la de otros pueblos. La nuestra no fue un trasplante, es decir, como si hubiéramos ido allí a vivir sin más y sustituyéramos lo que había.



Los españoles, como si de un injerto se tratara, nos unimos en mestizaje con los pueblos que encontramos allí.

Desde entonces somos españoles y americanos. Bendita mezcla de lenguas, cultura, sangres, vidas y sueños. Los barcos llevaban y traían, de puerto en puerto, hallazgos, ideas, letras, compases y ritmos, contagiándose mutuamente y entretejiendo sobre el océano una cultura que hoy mueve al mundo entero.

A los hispanoamericanos nos unen una forma de ver la vida, y el español, que también se hizo mestizo, porque incorporó cientos de palabras y giros de las lenguas indígenas. El mestizaje se extiende a la cocina, el arte, los libros, la música, el baile, los romances y las canciones... Está en las costumbres y, sobre todo, en nuestra forma apasionada y amistosa, aventurera y familiar, de ser.

El mestizaje es todo lo contrario del nacionalismo o de la xenofobia. Es derribar muros, sumar, integrar, estar siempre dispuesto a convivir y mezclarse con el otro, a aprender de él.

Por eso, el mestizaje es también lo contrario de la censura al diferente. Y, por eso, Madrid seguirá recibiendo con los brazos abiertos a todos estos escritores, músicos, empresarios, o familias que llegan con las maletas cargadas de talento y ganas, buscando la libertad y la prosperidad perdidas.

¿Qué habría sido de Grecia, de Roma, de España o de Europa si hubiera imperado la incultura de silenciar al que piensa diferente?

Como decía el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri, “si algún pueblo hubiera podido permanecer indefinidamente aislado y encerrado en su tierra original, habría quedado en una suerte de prehistoria congelada”.

Y cuando España se dotó de su primera Constitución, la de 1812, ahí estaba Hispanoamérica, con los diputados americanos y filipinos reunidos en las Cortes de Cádiz, venidos de los distintos rincones de las Españas. Y entendiéndose todos en español.

Siglos antes, Isabel la Católica invitaba a los españoles en América a cuidar de nuestros hermanos, los indios. A recordar que católico significa universal y que la vida



importa, que cada persona importa, y es única. Y fue así como empezamos a mezclarnos, casarnos y construir juntos.

Y según las épocas, durante estos siglos, para los españoles el sueño de prosperidad ha sido irse a «hacer las Américas», y viceversa.

Las Españas hacen grande a España. Somos más de una veintena de países donde estar en casa, viviendo o de visita. Muchos aún se sorprenden de cómo Madrid les integra, de cómo se sienten aquí en casa desde el primer día. Nuestra biografía lo explica todo.

Estas dos palabras poderosas, mestizo y liberal, se incorporaron al mundo desde el español, desde el propio Cervantes, que aspiró a ir a América sin conseguirlo, y que nos enseñan a ser generosos y bravos.

Por mucho que algunos nos reclamen que pidamos perdón por ser lo que somos, nada podrá acabar con la Hispanidad. Porque somos una realidad imparable formada por 600 millones de personas que renovamos los lazos constante y libremente.

¿Qué país no daría todo por tener lo que nosotros tenemos?

Por eso, es mucho lo que hay que celebrar en el próximo Festival de la Hispanidad, que crece cada año y que en la pasada edición ya nos dejó grandes momentos como los 50.000 espectadores que abarrotaron el concierto de Camilo en la Puerta de Alcalá.

En esta ocasión, el festival llegará a más de 50 lugares y escenarios, con 700 artistas de 15 países y cerca de 165 actividades, entre conciertos, obras de teatro, conferencias y experiencias gastronómicas.

Destaco como uno de los eventos más importantes el concierto de Carlos Vives el sábado 14 de octubre en la Puerta de Alcalá, acompañado por otros grandes artistas que iremos desvelando.

También disfrutaremos de Tequila en la Plaza Mayor el miércoles 11 de octubre.

El festival volverá a extenderse fuera de Madrid, este año en Sevilla, y tendrá un país invitado: la República Dominicana.



Gracias al acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid, en algunos de los mercados más populares de la capital, como Barceló, Maravillas, Ventas, Mostenses y Antón Martín, disfrutaremos de los sabores de México, Colombia, Venezuela o República Dominicana. Y también acercaremos la actividad musical al escenario de Matadero.

Como Madrid también es deporte, quien quiera podrá participar en la carrera popular de la Hispanidad. Un hito que forma parte de un acuerdo más amplio con MadBlue para el patrocinio de los conciertos en el Parque del Oeste donde, de nuevo, cabrán todos los acentos.

Como novedad, invitaremos expresamente a participar a todos los colegios, y así, por ejemplo, la gastronomía hispanoamericana se colará por primera vez en los menús escolares madrileños durante la celebración del festival, para potenciar nuestros lazos desde la infancia.

La hispanidad también será inspiración de debates y mesas redondas en lugares como la Biblioteca Regional, el Ateneo o los Cines Paz.

La Hispanidad la celebramos también todo el año, cuando leemos El Quijote en el Círculo de Bellas Artes, o cuando disfrutamos del Teatro del Siglo de Oro en el Festival Iberoamericano de Alcalá.

Hoy, por desgracia, hay quienes usan la lengua común para levantar muros, enfrentándola al tesoro de las lenguas regionales.

Nuestra labor no es tanto defender el español, que es tan grande que se defiende solo. Sino de defender lo que nos une a casi 600 millones de personas, y el sentido común y la verdad.

El español nos necesita, pero nosotros le necesitamos mucho más: tenemos derecho a esos mil años de cultura en nuestro idioma, que son nuestra herencia, nuestro mejor pasaporte por el mundo entero.

En español se dio la primera vuelta al mundo. Nadie sensato renunciaría a esa riqueza.

El español es una forma única de ver el mundo y contarlo, con innumerables acentos.



Celebrémoslo.

Esto hacemos cada año con la Hispanidad, y ¿dónde mejor que en la Comunidad de Madrid, que es hoy, más que nunca, Plaza Mayor de todas las Españas?

La gran plaza de todos, en la que quedar, convivir y entendernos en español.

Muchas gracias.